Daniel Estulin recibió en marzo pasado el Premio Internacional de Periodismo del Club de Periodistas de México en la categoría de Mejor Investigación Geopolítica y Geoestratégica por su libro “Fuera de control”, publicado por la editorial Planeta en octubre de 2015.

ES INDUDABLE, LA ECONOMÍA MUNDIAL está en proceso de transformación. Para Daniel Estulin, ex agente de la KGB, la élite está destruyendo poco a poco las viejas estructuras de la economía mundial al tiempo que construye los cimientos de una economía radicalmente diferente, una nueva economía sustentada en el espacio exterior.

EL CENTRO de Investigación sobre la Globalización, Global Research, tiene el agrado de compartir con sus lectores la entrevista que Ariel Noyola Rodríguez realizó en exclusiva a Daniel Estulin durante su más reciente visita a la Ciudad de México.

Ariel Noyola Rodríguez: La tasa de expansión de la economía mundial se ha desacelerado dramáticamente en los últimos tres meses. Los países industrializados registran tasas de crecimiento del Producto Interno Bruto (PIB) inferiores a 3% y están muy amenazados por la deflación (caída de precios). Los países emergentes por su parte, corren el riesgo de sumergirse en una grave recesión, ahora mismo países como Argentina, Brasil y Venezuela están muy golpeados por la ralentización económica de China y el desplome de los precios de las materias primas (‘commodities’).

Todo parece indicar que la calma en los mercados financieros era una ficción, pues en las semanas recientes las acciones de los grandes bancos de inversiones de Estados Unidos y Europa han sufrido fuertes caídas. A tu juicio, ¿Cómo se encuentra la salud de la economía mundial en estos momentos? ¿Estamos a punto de presenciar el estallido de otra gran crisis?

Daniel Estulin: Bueno, creo que de hecho ya estamos dentro de una crisis económica mundial, no solamente nos encontramos a las puertas. Michel Chossudovsky ha abordado esto muchísimo, es un hombre de gran visión geopolítica, coincidimos en muchas cosas. Quiero apuntar que este desplome de la economía mundial tiene que ver con el plan de la élite de cambiar el paradigma económico.
Por ejemplo, la élite quiere reducir la población mundial, no es que haya muchas personas, sino que somos muchos para ellos. En cuanto a la escasez de los recursos naturales, nos estamos quedando sin agua, sin comida. La élite lo entendió hace mucho tiempo: para aquellos sobrevivan nosotros tenemos que morir.

En la década de 1990 los inversionistas vaciaron las arcas de los países del Grupo de los 7 (G-7, integrado por Alemania, Canadá, Estados Unidos, Francia, Italia, Japón y Reino Unido) para después invertir esos mismos recursos en las economías emergentes. Hoy, veinte años más tarde hay burbujas especulativas de todo tipo, de derivados financieros, materias primas (‘commodities’), etc. El mundo de las finanzas está a punto de explotar.

Toda esta desindustrialización, las tasas de crecimiento del Producto Interno Bruto (PIB) cercanas a cero, la destrucción de la demanda que estamos viendo en escala mundial forma parte de este gran plan de la élite. Para mucha gente todo esto no es más que una teoría de la conspiración.

Daniel Estulin afirma que la economía del futuro será espacial. Por eso la élite está utilizando el excedente económico para financiar esta gran transformación. La magnitud del cambio será colosal, una economía totalmente nueva, nunca antes imaginada, las personas que no consigan adaptarse, morirán.

Pero mira, en Estados Unidos hay un ejemplo muy claro: Detroit. Una ciudad que durante medio siglo fue el pulmón de la economía norteamericana, hoy se parece más a una cosa que vemos en la película ***Soy Leyenda*** protagonizada por Will Smith, le hacen falta los zombies, pero todos los demás elementos están presentes.

La élite quiere que todo el planeta Tierra se convierta en Detroit. Muchas partes del mundo ya son como Detroit: Europa del Sur, países del Mediterráneo, etc. Entonces sí, no solamente estamos a las puertas, sino muy metidos en una gran crisis económica mundial. Si esto no cambia de alguna forma, la élite usará la crisis para cambiar el paradigma de la sociedad.

Ariel Noyola Rodríguez: Los planes de política económica de las grandes potencias son divergentes. Mientras que el Sistema de la Reserva Federal (FED) de Estados Unidos elevó la tasa de interés de referencia en diciembre de 2015, el Banco Central Europeo (BCE) y el Banco de Japón la disminuyeron semanas después. En cuanto a la cuestión fiscal, en la Zona Euro se llevan a cabo fuertes recortes de gasto público mientras que el Gobierno chino ha optado por incrementar el monto de los estímulos fiscales para evitar una mayor desaceleración de su economía.

Bajo esta misma perspectiva, en la última cumbre de finanzas del Grupo de los 20 (G-20, foro conformado por los ministros de finanzas y los gobernadores de los bancos centrales de 19 países más la Unión Europea) por ejemplo, si bien los líderes mundiales se comprometieron en un primer momento a no incentivar la depreciación de las monedas para favorecer el comercio exterior, la realidad luego fue muy diferente, en la actualidad existe una guerra de divisas ¿Piensas que esta creciente rivalidad revela una fractura entre los miembros de la élite?

Daniel Estulin: No, yo no veo esa fractura. La gente que lleva gobernando miles de años no comete este tipo de errores, todos esos elementos que tú mencionas son algo meramente sintético, de fachada. Lo cierto es que el modelo económico actual está totalmente muerto. Desde 2008 hasta ahora los bancos centrales han bajado las tasas de interés unas 637 veces, no han conseguido una recuperación económica sostenida.

Pero mientras desmantela el sistema económico mundial, la élite está creando un sistema completamente nuevo. Este nuevo sistema está basado en los negocios del espacio exterior, lo que en inglés se denomina s***pace-based economy.*** Podemos hablar de infraestructura, satélites, comunicación inteligente, sistemas de posicionamiento global (GPS, por sus siglas en inglés), drones, el nuevo paradigma económico del mundo apunta al espacio exterior.

El paradigma del mundo está cambiando, hay un cambio radical del modelo económico. Y los que controlen eso, controlarán el mundo. Mientras tanto, van ir desmantelando poco a poco las viejas estructuras de la economía mundial.

Daniel Estulin afirma que la economía del futuro será espacial. Por eso la élite está utilizando el excedente económico para financiar esta gran transformación. La magnitud del cambio será colosal, una economía totalmente nueva, nunca antes imaginada, las personas que no consigan adaptarse, morirán.

Ariel Noyola Rodríguez: En el contexto de esta nueva economía que está en construcción, promovida por los intereses de la élite mundial ¿Qué papel desempeñan los líderes de los países emergentes? ¿Rusia, India y China, consideras que forman parte de la implementación de este gran proyecto o más bien su papel es marginal en todo este proceso, y es sólo la cúpula occidental la que determina las pautas?

Desde hace siglos, los poderosos han buscado imponer a toda costa su proyecto de dominación mundial. Sin embargo, ya en pleno siglo XXI, las nuevas tecnologías y los medios alternativos de comunicación, como Global Research, pueden salvar a la humanidad del desastre.

Daniel Estulin: Es un cambio del mundo en general. Mira, antes de la caída de la Unión Soviética (URSS) había un mundo bipolar, luego de la caída del Muro fuimos a un mundo

unipolar liderado por Estados Unidos. Y ahora mismo, en el siglo XXI, estamos en un mundo multipolar. Hoy existen los BRICS (acrónimo de Brasil, Rusia India, China y Sudáfrica), la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC), la Alianza Bolivariana de los Pueblos de Nuestra América (ALBA), la Unión de Naciones Sudamericanas (UNASUR), etc.

También sobresalen los países que han decidido unirse al Banco Asiático de Inversiones en Infraestructura (AIIB, por sus siglas en inglés) bajo el liderazgo de China. Pero sabes, no existen naciones totalmente independientes, China no es completamente independiente, tampoco Rusia. Estos países no pueden llegar y decir ***“no me gusta este mundo, entonces me voy a la Luna”*** . Todos forman parte de este mundo globalizado. Ningún país es libre en realidad.

El objetivo no cambia: construir un mundo sustentado en la economía espacial, algo que no hemos vivido nunca. Todo el excedente económico lo está utilizando la élite para financiar este gran proyecto. Para crear infraestructura necesitas muchísimo dinero. La infraestructura espacial requiere de inversiones de billones de dólares. De aquí a una década seremos testigos de la conquista de la Luna, del planeta Marte, etc.

La élite está desmantelando el mundo actual. Por ejemplo, utilizando el petróleo como un arma para hundir a potencias como Rusia, Arabia Saudita, incluso a las empresas de Estados Unidos. Los países productores de hidrocarburos se han visto muy dañados, como Venezuela.

Es un mundo que aglutina muchos grupos. Y la élite, para llevar adelante el proyecto de la nueva economía espacial necesitar meter a todos los países dentro de una misma camisa de fuerza. Pero sí, es cierto que también en alguna medida se van construyendo sistemas de gobernanza alternativos. Por eso vemos cómo los rusos por ejemplo, han trabajado en la puesta en marcha de un sistema de pagos alternativo a la Sociedad para las Comunicaciones Interbancarias y Financieras Mundiales (SWIFT, por sus siglas en inglés). Los rusos, los indios y los chinos buscan crear sus propios sistemas. Todo lo que sacó a la luz Edward Snowden es prueba de eso, no es ninguna coincidencia.

Las observaciones que tú me haces son muy astutas, pero la verdad es que ningún país es libre por completo, todo está unido en este mundo. Lo que estamos viendo no son sino los movimientos de la geopolítica profunda de gente muy capacitada y hábil.
Ariel Noyola Rodríguez: Desde las bases, desde la resistencia de los movimientos populares frente al capital, ¿Qué estrategias pueden llevarse a cabo para construir plataformas de

comunicación alternativas? ¿Qué podemos hacer para no caer en las trampas de la manipulación mediática de las grandes corporaciones?

Daniel Estulin: Bueno, los grandes medios de comunicación, los de alcance mundial, son propiedad de la élite. Pero a través de la tecnología nueva, como los teléfonos ***smartphone***, podemos tener un nivel de flexibilidad que nunca antes habíamos alcanzado. Por eso esta entrevista que ahora tú y yo mantenemos luego puede ser colgada en el sitio web de ***Global Research*** y estar a disposición del mundo entero.

Además hay que destacar que en el mundo contemporáneo existen dos generaciones diferentes. La de nosotros, los viejos, que somos analógicos, y la de ustedes, los jóvenes, que son digitales. Los analógicos tienen más de 50 años, crecieron en un mundo unipolar, pero ahora el mundo cambió. Les está costando mucho trabajar asimilar las nuevas tecnologías.

Sobre el futuro, sobre el rumbo que tomará América Latina y el Caribe, México por ejemplo. Es evidente que la élite necesita un flujo de sangra nueva, México la tiene, y también todo el continente latinoamericano. En México la mitad de la población está compuesta por jóvenes de hasta 25 años, mientras que en Europa la población es vieja, también en Estados Unidos.

Esto es una ventaja enorme porque, esta generación digital, que no mantiene alianzas con partidos políticos, que no es presa de pensamientos rancios, puede contribuir a mejorar la vida de la humanidad. El empuje de la juventud contra el orden establecido, usando todas las nuevas tecnologías que están cambiando el mundo para siempre es un elemento decisivo, que la élite, afortunadamente para nosotros, aún no consigue controlar.

Desde hace siglos, los poderosos han buscado imponer a toda costa su proyecto de dominación mundial. Sin embargo, ya en pleno siglo XXI, las nuevas tecnologías y los medios alternativos de comunicación, como Global Research, pueden salvar a la humanidad del desastre.

Gran parte de los 2,000 millones de teléfonos móviles que hay en el mundo están localizados en países como Bangladesh, China, India, Irán, Pakistán, incluso en lugares donde no hay

agua caliente ni sistema sanitario, pero en donde la gente está tecnológicamente muy avanzada. Es ahí donde la élite no consigue lavar el cerebro porque no estás enchufado a los medios de comunicación tradicionales. Y esto es un valor agregado increíble para salvar el mundo.